

El arte, entre otras cosas, tiene la capacidad de transformarnos en aquello que queramos ser. Sin varitas mágicas ni conjuros podemos alcanzar sueños aparentemente imposibles, viajar en el tiempo por mundos y atmósferas de todo tipo, e incluso meternos en la piel de animales feroces que podrían causarnos miedo en la vida real.

Sara Landeta, por ejemplo, se convierte en oso para superar los duros golpes que puede dar la vida. Se autorretrata inspirándose en sus imágenes e intenta comprender su naturaleza animal. Aplica lápices de colores minuciosamente afilados sobre papel para construirse pacientemente en grandes formatos. Un proceso laborioso y en ocasiones accidentado, cuyas heridas de guerra en sus manos le han dado la fortaleza necesaria para creer en sí misma y en sus señas de identidad.

Precisamente así, a fuego lento, es como esta joven artista canaria afincada en Madrid se ha ganado poco a poco su lugar en el territorio del arte emergente español. Partiendo de su formación como ilustradora, tras estudiar en la Escuela de Arte 10, se pudo iniciar en propuestas creativas más cercanas al mundo del diseño. Entre ellas, su colaboración con la marca de ropa española eSuso y, más tarde, con Springfield diseñando una camiseta. También ha trabajado para la marca Volkswagen junto con 6 artistas internacionales con motivo de la feria de arte contemporáneo Swab en Barcelona, y ha realizado un cuadro de gran formato para una sesión de fotos con la actriz y cantante Najwa Nimri para la revista SMODA del periódico español EL PAÍS.

Numerosos proyectos son los firmados por Sara Landeta desde el mundo de la ilustración. No obstante, al empezar a trabajar con la Galería de Arte 6más1, su metodología de trabajo ha cambiado. Ahora centra más la atención en el concepto, es decir, en el trasfondo de sus trabajos. A pesar de la apariencia naïf de sus piezas, nada es inocente. Desde lo absurdo e irracional trata de representar de forma amable e irónica cuestiones ante las que se siente especialmente sensibilizada del mundo que nos rodea. Momentos con mayor o menor trascendencia del día a día que estudia en diferentes bocetos en pequeño formato que posteriormente regala a su madre. Le encanta dedicar el tiempo necesario para encontrar los temas que va a trabajar más tarde de forma plástica. En definitiva, se siente muy cómoda en esta nueva faceta del arte, en la que cree que su trabajo ha crecido a pasos agigantados.

En la Galería 6más1 ha encontrado a un grupo de amigos que respaldan su obra, y que la animan a continuar trabajando para diferentes exposiciones y ferias nacionales e internacionales. A principios del año pasado, sin ir más lejos, participó en la feria Art Madrid. Un buen inicio, sin duda, para un año repleto de proyectos. Hay que destacar *De los Úrsidos*, una exposición individual en la que sus característicos osos se llevan todo el protagonismo. Y más tarde, su meticulosa instalación *Magníficas falacias* en la feria CASA //ARTE. Ahora, ya encaminado el año 2013, está preparando su próxima exposición individual. *Crece despaço* se inaugurará el próximo mes de noviembre en su galería. Sin desvelar demasiado, Sara nos adelanta que uno de los dibujos que está haciendo es un Superman triturado que medirá 2 metros aproximadamente. Se titula 'no existes, pero necesito creer en ti'.

Me puedo imaginar a Sara en su estudio en estos meses de pura creación, en esos momentos en los que uno está en plena ebullición. Cuando parece que tu espacio de trabajo es de locos, cuando está patas arriba porque tu cabeza y mano ven su propio 'orden'. Cuando tienes que reorganizar tu pequeño espacio según lo que te pide cada obra.

No puedo olvidar el hecho de que una artista se describa por lo que lleva en los bolsillos. Muñecos de maquetas de tren, Ibuprofeno, móvil y papeles varios.

No dejo de pensar que hace poco más de una década, cuando Sara tenía 16 años y se mudó a París, pronto descubrió su pasión por el arte. Allí es donde compró su primer cuaderno para dibujar todo lo que le producía curiosidad. Afortunadamente, los sueños se cumplen a veces, y el arte tiene la capacidad de transformarnos en lo que realmente queremos ser. Seguir aprendiendo y explorando con ilusión la realidad.